

La situación de los niños y el SIDA en América Latina y el Caribe

XVII Conferencia Internacional de SIDA, 3-8 de agosto de 2008
Ciudad de México, México

Se calcula que en América Latina y el Caribe había 1,9 millones (1,7 - 2,3 millón) de personas que vivían con el VIH en 2007, de los cuales 55.000 (47.000 - 70.000) eran niños y niñas menores de quince años. Con una prevalencia promedio de VIH de 1%, el Caribe sigue siendo la región del mundo con la segunda prevalencia más alta después de África al sur del Sahara, con una cifra calculada de un cuarto de millón de personas infectadas con el virus. En 2007, 160.000 (110.000 - 220.000) personas en América Latina y el Caribe sufrieron nuevas infecciones con el VIH.

Al inicio de la epidemia hace unos 25 años, pocos habrían predicho que los niños y jóvenes constituirían el grupo más gravemente afectado por la propagación de la enfermedad. Los jóvenes ya representan 400.000 infecciones en América Latina y el Caribe, y se contagian del VIH principalmente a través de la actividad sexual sin protección. Múltiples factores aumentan su vulnerabilidad a la infección, incluyendo su continuada carencia de información, habilidades, servicios, productos y entornos protectores. En América Latina y el Caribe, solamente el 4% de los jóvenes que están por fuera de la escuela tienen acceso a servicios de prevención.

Además de su propia infección, los niños y adolescentes también son afectados por la epidemia a través de la muerte de sus progenitores y cuidadores. Pero los niños y niñas dejados huérfanos por el SIDA no son los únicos niños afectados por la epidemia. Particularmente en la región de América Latina y el Caribe, muchos niños y niñas más viven con progenitores crónicamente enfermos, y frecuentemente sufren discriminación y aislamiento.

El número creciente de niños y niñas que entran al mundo con el VIH es impulsado en gran medida por la falta de prevención de la transmisión vertical del VIH. Esto representa una causa importante de la morbilidad y mortalidad entre niños pequeños, particularmente en los países en desarrollo. A nivel regional, la gran mayoría de los niños y niñas con VIH fueron infectados mediante la transmisión del VIH de madre a hijo (MTCT). La MTCT tiene lugar cuando una mujer embarazada que es seropositiva transmite el virus a su bebé durante el embarazo, trabajo de parto, alumbramiento o amamantamiento. Los niños también pueden adquirir el virus por medio de la transfusión de sangre contaminada, los productos sanguíneos, y las agujas y jeringas, así como por el abuso sexual.

Hasta la fecha, en América Latina y el Caribe solamente la mitad de las mujeres embarazadas reciben pruebas de VIH, y actualmente a menos del 36% de aquellas infectadas con el VIH se les ofrecen servicios para prevenir la transmisión del VIH de madre a hijo, resultando al final en 7.500 (5.800 - 10.000) nuevos niños y niñas infectados con el VIH en la región en 2007.

En los países desarrollados, el acceso a tratamiento antirretroviral ha convertido la infección con el VIH en niños en una enfermedad crónica asociada con una duración de vida prolongada y una buena calidad de vida. Sin embargo, sin tratamiento alrededor de un tercio de los niños y niñas que adquieren el VIH de sus madres mueren en su primer año de vida, y el 50% mueren antes de cumplir el segundo año. Como muchos niños y niñas de América Latina y el Caribe aún carecen de acceso a terapia antirretroviral (ART), nada más en 2007 murieron 4.300 (3.200 - 5.500) niños menores de quince años en la región a causa de enfermedades asociadas con el SIDA. La mayoría de estos niños y niñas podrían haber sido salvados mediante la administración oportuna de ART.

Aunque la región ha visto grandes avances en la ampliación de la atención y tratamiento para adultos (el 62% de los adultos de América Latina en necesidad de tratamiento recibieron ART en 2007), los niños y niñas siguen rezagados en cuanto a acceso al tratamiento y atención – aun cuando el VIH avanza más rápida y agresivamente en los niños que en los adultos. Aun así, hay razones para ser optimistas, puesto que 16.571 niños y niñas con VIH recibieron tratamiento antirretroviral en 2007, comparado con 10.628 en 2005 – un aumento de 56%.